ANÉCDOTAS Y FRASES FAMOSAS EN LA HISTORIA

Luis Pardillo Vela 21 -09-2023

Voy a hablar sobre anécdotas y frases famosas en la historia relacionadas con situaciones o personajes de la ciencia, aunque también incluyo alguna anécdota que no tiene relación con la ciencia ni con personas de la ciencia.

Todos los casos son contrastadas, es decir, no que alguien oyó que… o cuentan que ... Serán hechos y frases anecdóticas que figuran en bibliografías de reputación. **Ahora bien, no puedo saber si ya en su origen la información fue adornada o exagerada.**

CLEOPATRA Y LA CENA MÁS CARA DE LA HISTORIA. Son varios los cuadros en distintos museos del mundo, que representan el banquete más caro de la Historia, el de Cleopatra y Marco Antonio, también hay alusiones escritas del historiador griego Plutarco en su obra *Las vidas* y del escritor y militar romano del siglo I, Plinio El Viejo, en su *Historia Natural,* donde menciona las perlas de Cleopatra, protagonistas de esta anécdota histórica.

Cleopatra VII, la última faraona de Egipto, se reunió con Marco Antonio durante cuatro días en Tarso, donde Marco Antonio negociaba el apoyo egipcio al triunvirato en Roma. En aquella cita, en la que ambos se enamoraron, Cleopatra, para impresionar a su amante, apostó que era capaz de terminar por completo una cena por valor de diez millones de sestercios. Marco Antonio aceptó la apuesta. Se preparó esa suntuosa cena y cuando pareció llegar a su fin, Marco Antonio bromeó con Cleopatra, diciéndole que, ciertamente, el banquete había sido fantástico, pero que desde luego no valía la suma de dinero fijada, por lo que dio por ganada la apuesta.

Cleopatra contestó que la cena no había terminado. Ella había acudido a la cita con dos impresionantes perlas, las más valiosas de la Antigüedad. Cleopatra echó una de las perlas en una copa con vinagre, esperó a que se disolviera, y ante los ojos atónitos de Marco Antonio se bebió el contenido de la copa. Lucio Planco político y militar aliado de Marco Antonio que estaba en el banquete había valorado cada una de esas perlas en cinco millones de sestercios. Cuando iba a repetir la operación con la segunda perla, Marco Antonio la retuvo diciéndole tú has ganado la apuesta.

Esta historia es ciertamente muy curiosa. **Ahora bien, desde el punto de vista químico**, la perla es prácticamente carbonato cálcico y el vinagre tiene de media un 5% de ácido acético, que ciertamente ataca al carbonato cálcico. Después de la reacción, Cleopatra se bebió la copa, que tras la reacción con la perla ya no habría ni vinagre ni perla sino una disolución de acetato de calcio, que sí se podría beber. Sin embargo, debido a la baja concentración de ácido acético en el vinagre tardaría muchas horas o días para disolver una gran perla, a no ser que el vinagre estuviera caliente y la perla machacada, lo que reduciría el tiempo de reacción incluso a menos de una hora. Pero además se necesitaría una buena copa para contener el ácido acético necesario, ya que una perla bien grande de unos 10g necesitaría una cuarta de litro de vinagre. Por lo que en condiciones normales parece un hecho inviable, así que la historia podría ser un simple mito, o que Cleopatra se tragara directamente esa gran perla acompañada de un buen

trago de vino. **Lo cierto es que esa cena, la supuesta apuesta y la disolución de la perla, ya fuera real o leyenda, pasó a la historia y se recreó en múltiples cuadros.**

JAMES BARRY. James Barry nació en Irlanda en 1794 (≈). En 1809 ingresó en la Facultad de Medicina de Edimburgo, donde se graduó. Luego hizo estudios en el hospital St. Thomas y pasó el examen del Royal College of Surgeons e ingresó a las Fuerzas Armadas en 1813, en donde pasó sucesivamente de médico asistente a cirujano asistente, cirujano jefe, médico del Estado Mayor, asistente de inspector general de hospitales y finalmente Inspector General de Hospitales Militares, el grado más alto en el Reino Unido. Tuvo destinos en Europa, África y América, con una actuación médica sobresaliente, y como cirujano, fue hábil, rápido y preciso, y además se esforzó por aplicar las normas de higiene obteniendo con ello unos índices de supervivencia en las operaciones superiores a la media de la época, y en Ciudad del Cabo efectuó la primera cesárea con supervivencia de madre y niño que se haya tenido noticia.

Aunque tenía un fuerte temperamento, en todos sus destinos ayudó a los más débiles, los enfermos mentales, los esclavos, prisioneros y los soldados sin esperanza.

Pero al morir en 1865, la asistente, Sophia Bishop, al preparar el cuerpo para el entierro descubrió que en realidad era una mujer. A pesar del revuelo formado se mantuvo oculta su verdadera identidad y fue enterrada en el cementerio londinense de Kensal Green, con el nombre de James Barry y agregando su cargo militar de *Inspector General de los Hospitales Militares*. Era de nacimiento Margaret Ann Bulkley. Con el tiempo, serían los historiadores los que descubrirían su vida y sus proezas para burlar los prejuicios de la época y la reconocerían como la primera médica cirujana.

NORBERT WIENER, nació en noviembre de 1894. A la edad de 11 años, ingresó en la Universidad Tufts (Boston) para estudiar matemáticas. Se licenció en 1909, pero en 1910 se trasladó a la Universidad Cornell para emprender estudios superiores en filosofía. Volvió a Harvard para realizar el doctorado en matemáticas, que obtuvo en 1912, con solo 17 años. Entre 1915 y 1916 enseñó filosofía en Harvard y luego fue profesor de matemáticas en el MIT.

Era todo un superdotado, pero también era extraordinariamente despistado.

Ya casado y con dos hijas, llegó un día en que la familia Wiener decidió mudarse a una casa nueva. Conociendo bien como era su marido, su esposa Margaret se encargó personalmente de todo el proceso y varias semanas antes del traslado, le recordaba a diario que iban a mudarse a una nueva dirección, a lo que Wiener, enfrascado en sus pensamientos, asentía mecánicamente.

Y llegó el día del traslado definitivo. Ese día, por la mañana, su esposa le dio las llaves de la nueva casa, le recordó una vez más la nueva dirección, y como aun así no estaba segura de que no la olvidase, le escribió una nota recordándoselo y apuntando la nueva dirección para asegurarse de que llegara sin contratiempo.

El traslado se hizo mientras él estaba en la universidad. Como era de esperar, al finalizar las clases Norbert cogió el autobús de siempre. Al llegar a su antiguo alojamiento y al encontrarlo vacío recordó que ya no vivía en aquel lugar. Se acordó

de la nota de su mujer, pero no la encontró, la había tirado a la papelera en la Universidad tras haberla usado para apuntar una idea que luego no le convenció.
Apurado empezó a dar vueltas intentando recordar la nueva dirección hasta que, ya desesperado, preguntó a una niña que se le acercaba:
- Perdona, ¿no sabrás adonde se mudaron los Wiener? -- Y la niña respondió:
- Vamos papá, mamá me ha mandado a buscarte porque sabía que te perderías.
Hay dos versiones de la anécdota, pero ambas coinciden con el encuentro con su hija.
JOHN FITZGERALD KENNEDY. Una de las peticiones más extrañas de Kennedy a su secretario de prensa, Pierre Salinger, ocurrió el 6 de febrero de 1961. Y así lo contó el propio Pierre Salinger en una entrevista, ya en el año 1992.
Y este es su relato:
"Pierre, necesito ayuda", me dijo el presidente Kennedy.
"Estaré encantando de hacer lo que pueda, señor presidente", contesté.
"Necesito muchos puros".
"¿Cuántos, presidente?".
"Unos 1.000 Petit Upmann".
Me dio un escalofrío, pero lo disimulé. *"Y, ¿cuándo los necesita, señor presidente?"*
"Mañana por la mañana".
Dado que yo era un gran fumador de puros cubanos, sabía de muchas tiendas donde los vendían, y solucioné el problema por la tarde.
A la mañana siguiente, cuando llegué a mi despacho a las ocho de la mañana, el teléfono del presidente ya estaba sonando. Me dijo que fuera a verle inmediatamente.
"¿Qué tal te fue, Pierre?", dijo, mientras yo cruzaba el umbral.
"Muy bien", respondí. De hecho, había conseguido 1.200 puros. Kennedy sonrió y abrió un cajón de su escritorio, del que cogió un papel y de inmediato lo firmó.
Era el decreto del embargo comercial de Estados Unidos a Cuba, por lo que la compra de puros cubanos era a partir de ese momento era ilegal, y aún (2023) sigue siéndolo.
ISAAC NEWTON fue miembro del Parlamento Británico desde 1687 a 1690 en representación de la Universidad de Cambridge. Durante el tiempo que ostentó el cargo sólo pidió la palabra en una ocasión, para decir lo siguiente: "Propongo cerrar esa ventana porque hay corriente y hace frio" otra versión ….hay corriente y me mueve la peluca.
EINSTEIN tuvo tres nacionalidades: alemana, suiza y estadounidense. Al final de su vida, un periodista le preguntó que posibles repercusiones habían tenido sobre su fama esos cambios de nacionalidad. El físico dio la siguiente respuesta: "Si mis teorías hubiesen sido falsas, los estadounidenses habrían dicho que yo era un físico suizo; los suizos que era un científico alemán; y los alemanes que era un astrónomo judío".
EINSTEIN Y CHAPLIN. Albert, siendo aún ciudadano alemán, había estado viajando a Estados Unidos, y le presentaron a Chaplin durante un recorrido por los estudios de la Universal. Los dos hombres desarrollaron una relación de amistad inmediata; Chaplin lo invitó a cenar, y más tarde le pidió que fuera uno de sus invitados especiales en el estreno de su película. El 2 de febrero de 1931, Charles Chaplin, asistió al estreno de

su nueva película, *Luces de la ciudad* (muda) acompañado de sus invitados de honor: Albert Einstein y su esposa Elsa Einstein (el apellido no era por Albert, era su esposa y prima). En una de sus conversaciones Einstein le dijo a Chaplin: *es usted increíble, todo el mundo le admira, no habla, pero le entienden.* La respuesta de Chaplin fue memorable*: más mérito tiene usted, todo el mundo le admira y nadie le entiende*

FRASES DE CIENTÍFICOS Y FAMOSOS:

Premio Nobel de Física Niels Bohr: "*Un experto en una materia concreta es aquel que ya ha cometido todos los errores posibles* "

El **físico** Ernest Rutherford al recibir el premio Nobel en 1908 dijo *¡Y yo que me creía físico!* Y es que el premio Nobel que se le había concedido a éste físico era el de Química por sus descubrimientos sobre la radioactividad, materia por lo que podría haber sido tanto premio Nobel de física como de química, pero ese año el premio Nobel de Física fue para Einstein por el efecto fotoeléctrico.

Galileo Galilei (1564-1642) Astrónomo y físico italiano. *Nunca me he encontrado con alguien tan ignorante de quien no pudiese aprender algo*.

Aldous Huxley (autor de *Un mundo feliz*): "*La investigación de las enfermedades ha avanzado tanto que cada vez es más difícil encontrar una persona totalmente sana*"

Salvador Dalí. En cierta ocasión se acercó a Salvador Dalí la actriz francesa Madeleine Renaud. Se encontraba entusiasmada y le dijo al pintor:

-Sepa que le admiro muchísimo y no hay duda de que es usted un genio.

Dalí la miró, sonrió y se limitó a contestarle: *Pienso como usted, señorita*.

Winston Churchill: Es sabido la afición de Churchill por la bebida. En 1946 Bessie Braddock, una diputada laborista que odiaba a los conservadores», le dijo a Churchill en los pasillos del parlamento: «Winston, está usted totalmente borracho» y éste le respondió: «*Y usted es fea, pero yo mañana estaré sobrio*». La escena fue confirmada por su guardaespaldas, Ron Holding.

PREDICCIONES ERRÓNEAS DE FAMOSOS.

Willian Thomson (Lord Kelvin). Físico y matemático del Reino Unido, descubridor del cero absoluto de temperatura y la correspondiente escala de temperatura Kelvin, emitió no una sino tres afirmaciones que resultaron erróneas: "*La radio no tiene futuro*", "*Las máquinas voladoras más pesadas que el aire son imposibles*" y "*Se verá que esas radiaciones del señor Roentgen (referida a los rayos X) son una farsa*".

El The New York Times' en una editorial de 1920, escribía sobre la imposibilidad de viajar al espacio "*reniega de una ley fundamental de la dinámica*" decía. Pero más contundente al respecto se mostró en 1957 el físico estadounidense Lee De Forest, inventor del tubo de vacío (precursor del transistor): "*Me atrevo a afirmar que tal viaje hecho por el hombre jamás ocurrirá, independientemente de todos los avances futuros*".

Harry **Warner**, Uno de los fundadores del imperio cinematográfico de la **Warner** Bros, en pleno auge del cine mudo y ante el surgimiento del sonoro, dijo en 1927 *"¿Quién demonios quiere oír hablar a los actores?"*.

Darryl Zanuck, que en 1946 estaba al frente de los estudios 20th Century Fox, vaticinó lo siguiente acerca del televisor: "*La gente se cansará pronto de mirar a una caja de madera cada noche*".
Martin Cooper, ingeniero de Motorola y pionero del desarrollo de la telefonía móvil, dudó de la repercusión de su obra y dijo en 1981 "*Los teléfonos móviles no remplazarán de ningún modo a los sistemas locales de cable", "Incluso mirando más allá de nuestras vidas, no serán lo suficientemente baratos*".
Steve Chen, uno de los fundadores de YouTube, admitía tener ciertas dudas en 2005 sobre el porvenir de su proyecto. "*Sencillamente no hay tantos vídeos que me interese ver*".
Robert McHenry, antiguo editor jefe de la prestigiosa Enciclopedia Británica, en 2004 se mofaba de la web Wikipedia que pronto sería no solo una competidora, sino también el último clavo en el ataúd de las enciclopedias ilustradas, dijo: "*El usuario que visita Wikipedia para aprender sobre algún tema está en la posición de quien visita un baño público. Lo puede encontrar sucio, por lo que debe tener mucho cuidado, o quizá parezca aceptablemente limpio, por lo que puede caer en una falsa sensación de seguridad. Pero lo que ciertamente no sabe es quién ha usado las instalaciones antes*".
Pues tenía mucha razón y su ejemplo me parece brillante.
Y a cuenta de esto termino con la siguiente frase: ***No creas todo lo que leas en internet solo porque al lado hay una foto de un famoso a quien se le atribuye la cita***.
Esta frase en internet se le atribuye a "Abraham Lincoln" acompañada de su foto0.
¡Lo han cogido verdad! (Lincoln nombrando internet). Lo cierto es que hay que tener mucho cuidado, no con internet, que es el medio de difusión, sino de quien estamos leyendo la información, debemos fijarnos en el prestigio y la autoridad de la fuente, y aún así no significa que sea seguro.